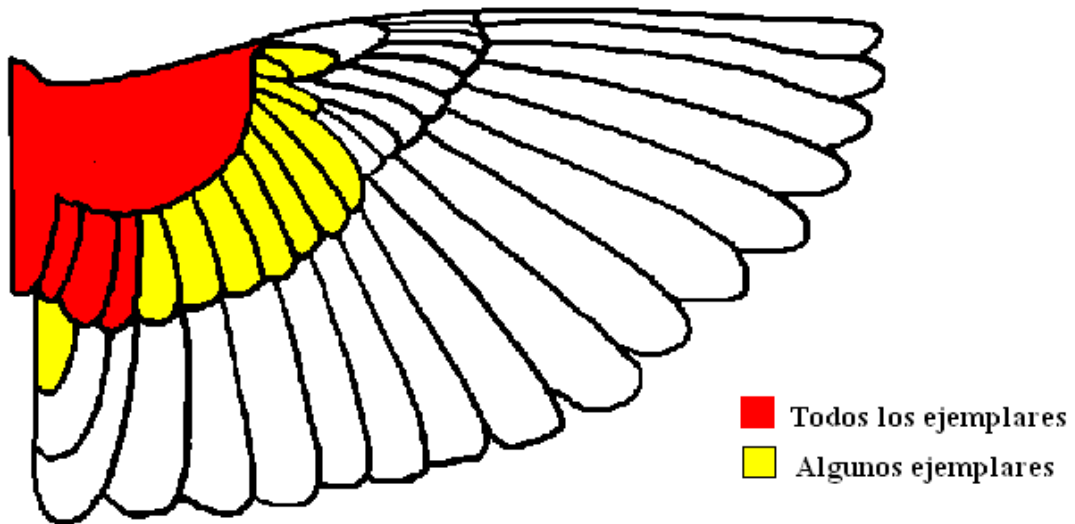


Criterios fiables en el datado del *Erithacus rubecula*

Entre todos los criterios que se suelen utilizar para el datado del *Erithacus rubecula* en los anillamientos, con el tiempo, se suele comprobar que algunos son más fiables que otros. De tal manera que no se debe caer en el exceso de confianza que suele dar la experiencia, utilizando en exclusiva alguno de ellos sin comprobar todos los que nos recomiendan las guías (ver Lars Svensson págs.115 y 116).

Si tenemos en cuenta el esquema de la extensión de la muda postjuvenil, podemos identificar con cierta facilidad los posibles límites de muda.



No obstante, según la zona del Paleártico en qué nos encontremos, habrán diferencias en la extensión de dicha muda postjuvenil, muy probablemente debidas a las condiciones de vida (clima, alimentación, duración del periodo de cría, etc.). En este sentido, Jenni & Winkler parecen matizar bastante esas diferencias debidas a 'fecha de eclosión', influencia de la 'migración otoñal', 'zona de invernada', etc.

Así pues, teniendo en cuenta todo esto, me parece interesante apuntar el detalle que puede ser muy importante en lo que se refiere a la muda de las terciarias(TT). Para ello, se adjunta aquí una foto que nos puede servir de referencia:



Foto 1

Erithacus rubecula (J&W)

Petirrojo

Amplitud de la muda postjuvenil

CPe y CMe: normalmente todas. Excepcionalmente algunas aves de 1^{er} año pueden retener alguna CPe y CMe juv, y mudar solo unas pocas o ninguna CMa.

CMA: rango 0—10, media 4.7, moda 5, ninguna 0.03%, todas 0.05% (N=11.108).

CC: 11.7%. **Al:** ninguna 75%, una 24.9%, dos 0.1% (N=8.701).

TT: ninguna 99.8%, una 0.2% (N=8499).

RR: ninguna 99.9%, una (R 1) 0.1% (N=8.490).

Existe correlación en la muda postjuv de CMA, CC y Al (Fig. 177), de modo que CC y Al se renovarían cuando al menos han mudado tres CMA.

La Amplitud de la muda postjuv disminuye a medida que avanza la migración otoñal: es mínima a principios de invierno y aumenta otra vez a finales del invierno y en primavera (Fig. 178). En abril no existe tendencia en el número de CMA mudadas. En la isla de Ventotene, Italia, los migrantes primaverales (marzo, abril) tienen una cantidad de CMA mudadas ligeramente superior (no incluidos en la Fig. 178) que las aves Suizas en primavera (Italia: media 4.5, N=492; Suiza: media 4.3, N=1.252, diferencia no significativa).

En el NO de Rusia la muda postjuv incluye a todas las CPe y las CMe, de 1 a 6 CMA, de ninguna a 3 Al, nunca la CC, y solo en un ave T 9. Se encontró que la amplitud de la muda postjuv dependía de la fecha de eclosión: mientras que las aves de eclosión temprana renuevan normalmente de 5 a 6 CMA y Al, las aves de eclosión tardía mudan solo de 2 a 3 CMA y ninguna Al (Rymkevich 1990).

En aves de 1^{er} año capturadas en Suecia (en Falsterbo y Ottenby), la muda postjuv es ligeramente menos extensa que en las aves capturadas en Suiza (media de 4.4—4.5 CMA nuevas, recalculado sobre la base de 10 CMA; Karlsson *et al.* 1986a, Pettersson *et al.* 1990). En Falsterbo no se encontró ningún ave con todas o menos de 3 CMA mudadas. En ambas localidades, el número de CMA mudadas decrece durante la migración otoñal (en Falsterbo desde unas 4.6 a principios de septiembre hasta unas 3.5 a finales de octubre). Durante la migración primaveral en Falsterbo no se observó ninguna tendencia estacional. (Karlsson *et al.* 1986a). Basándose en un pequeño grupo de datos, Pettersson *et al.* (1990) concluyeron que las aves que invernan en el Mediterráneo oriental (Grecia y Chipre) tienen menos CMA postjuv que las aves que invernan en el Mediterráneo occidental (S de Francia y España).

Probablemente no hay diferencia en la amplitud de la muda postjuv. entre sexos (Karlsson *et al.* 1986a).

Amplitud de la muda postnupcial

Todo el plumaje. La suspensión de la muda de PP encontrada en un ave tras la renovación de PP 1—3 se debió a un reemparejamiento y 2^o intento de nidificación (Harper 1984). Un ad retuvo CPP 5 (Fig. 191).

Comentarios sobre datación

Mejor criterio: El límite de muda en las CMA es diagnóstico en casi todas las 1A. La neumatización craneal hasta mediados de septiembre, aunque muchos 1A tienen una neumatización incompleta hasta principios de noviembre (Pág. 204). Más abajo se dan otros criterios de datación que dejan a algunos individuos sin determinar.

1A: el 99.9% muestran un límite de muda en las CMA que normalmente se detecta con facilidad. Las CMA juv siempre se pueden distinguir de las CMA postjuv por las diferencias en el color del centro y del margen exterior de las plumas, con independencia de lo que destaquen las puntas claras. Las CMA juv son marrones con el margen tintado de amarillo parduzco, las CMA postjuv tienen un tinte oliva en el margen y en el centro de la pluma. Las puntas claras de las CMA varían individualmente, pero, cuando están presentes, se pueden usar para detectar el límite de muda.

En muchas 1A las puntas claras están presentes en las CMA juv pero no en las CMA postjuv (Fig. 182). Las aves que tienen puntas claras en todas las CMA, presentan, en el límite de muda, un cambio abrupto en la forma y color de las puntas claras (Fig. 183). Este cambio brusco no está presente en los ad que tienen puntas claras en las CMA (Fig. 189 y 190). 1A con las puntas claras pequeñas en las CMA (Fig. 185), desgastadas (Fig. 184) o perdidas (Fig. 186), son datables por las diferencias en el color del centro de las CMA juv y postjuv. Las escasísimas 1A con todas las CMA mudadas (0.05%) presentan contraste entre CC y Al 1 teñidas de oliva, que en estas aves siempre se renuevan, y Al 2—3 y CPP juv más marrones (Fig. 187).

Ad: Sin límite de muda en las CMA y sin contraste entre la CC, Al y CPP. Márgenes de las CPP teñidos de oliva, similares a las CMA. Las puntas claras de las CMA son generalmente más pequeñas y a menudo están ausentes (Fig. 188). Los ad con puntas claras en las CMA muestran un descenso gradual en tamaño de fuera hacia dentro y un cambio de forma gradual (Fig. 189 y 190).

Otros Criterios: Se han descrito y probado otros criterios de determinación de la edad en una gran cantidad de aves (Pettersson 1983, Karlsson *et al.* 1986a, Pettersson *et al.* 1990), éstos pueden resultar útiles a algunos anilladores como criterios de apoyo, pero dejan a unas cuantas aves sin datar o incluidas en el grupo de edad equivocado. Normalmente los 1A tienen el paladar amarillento en otoño, y aún con algo de amarillo en primavera, pero en otoño y especialmente en primavera, ésta característica puede estar poco clara o resultar engañosa (Frelin 1971, Pettersson 1983, Karlsson *et al.* 1986a, Svensson 1992, obs. propia). En 1A las RR y CPP son normalmente, pero no siempre (comparar Fig. 187), más puntiagudas, y el color del iris y de las patas es más oscuro que en el ad (Karlsson *et al.* 1986a, Pettersson *et al.* 1990).

MNG

Entrando en detalles de lo analizado por J&W, el ave de la **Foto 1** tiene muy bien diferenciado el límite de muda donde indica la flecha (99,9% en 1A), por lo que podemos comprobar que las CMA internas son postjuveniles mudadas (CMA 7-10) y las externas juveniles sin mudar.

Centrándonos en el detalle de las 'terciarias(TT)', vemos en el 'resumen traducido' que en la **Amplitud de la muda postjuvenil** el 99,8% no muda ninguna y sólo un 0,2% muda una, de una muestra bastante amplia.

Por lo que nos podemos atrever a usar el diseño de las puntas de las TT juveniles (círculos amarillos) como un *criterio fiable* de referencia para el análisis de un ave de 1A (euring 3), sin que por ello dejemos de comprobar el resto de indicios como: diseño de las *puntas de las rectrices*(RR) y *coberteras primarias*(CPP), *puntas de las CMa*, color del iris y de las patas y color del '*interior de la mandíbula superior*'. En este último indicio debemos tener en cuenta lo que nos dice Lars Svensson (pág.116): "se determinará erróneamente su edad si nos basamos sólo en el color de la mandíbula".

De la misma manera, nos puede ser útil el *diseño de las TT* para identificar algunas aves de 2A (euring 5) antes de la muda postnupcial, como se ve en el análisis del siguiente ejemplo:

Erithacus rubecula de 13/02/2020 (Análisis):

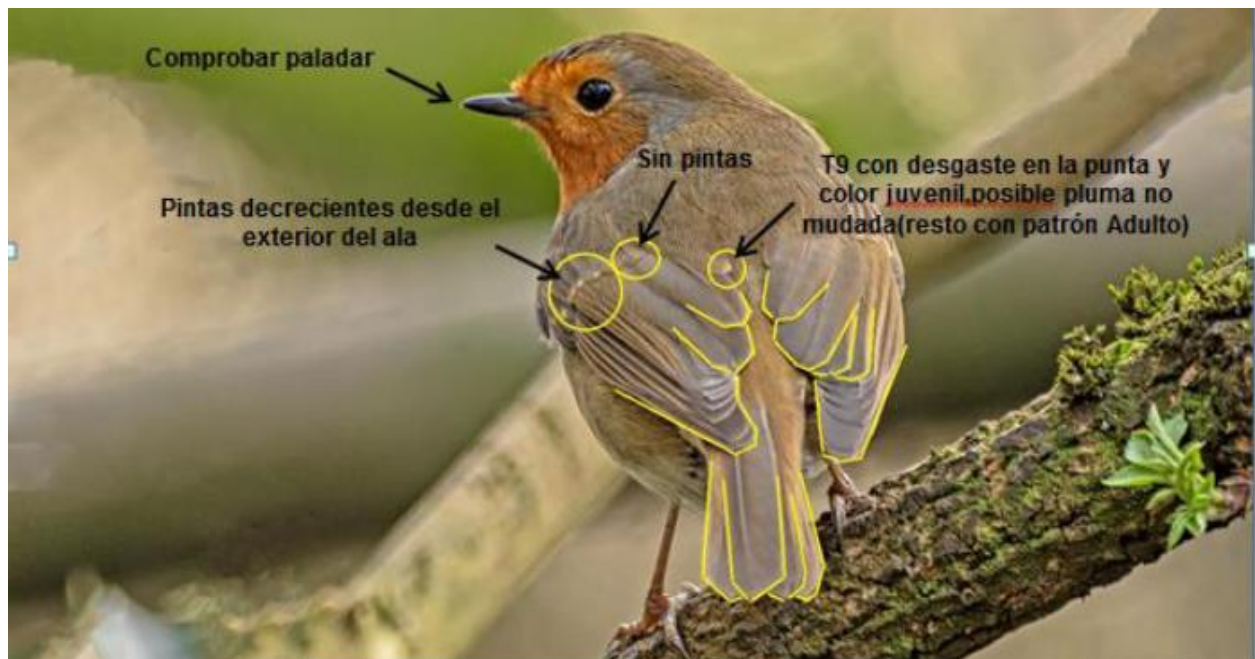


Foto 2. Detalles a tener en cuenta

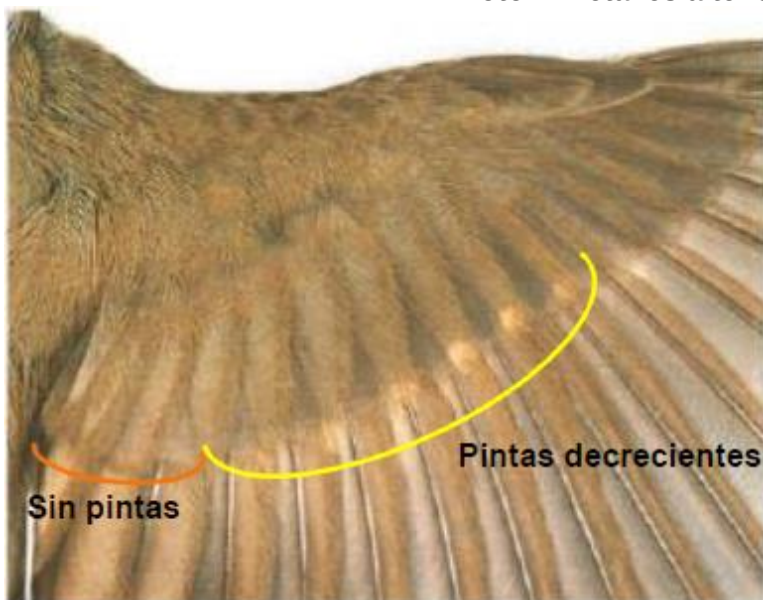
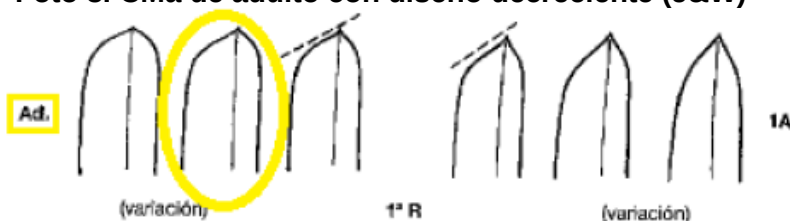


Foto 3. CMa de adulto con diseño decreciente (J&W)



Forma de R1 según L.Svensson

Análisis de los detalles:

El diseño de las CMa (**Foto 2**) comprobamos que corresponde al patrón de adulto al comparar con el modelo de adulto de la **Foto 3** (según Jenni & Winkler) y el resto del plumaje tiene una forma ancha y cuadrangular, con **R1** de diseño adulto (según Svensson); pero **T9** (la terciaria más corta) se ve desgastada en la punta y de un color *ante herrumbroso*, lo que indicaría que no fue mudada en el proceso de muda postjuvenil. Con toda probabilidad, por el indicio de esa terciaria, se trata de un ejemplar **2A** aunque, al no tratarse de ave en mano, no podemos comprobar más indicios. Portanto, podemos datarla como **euring 5**, ya que es bastante improbable que se trate de una pluma retenida (no mudada) durante una muda postnupcial del año anterior (2019).